

EL VALOR DE LA OBRA CULTURAL Y PATRIMONIAL DE LAS CAJAS DE AHORRO

Anna Villarroya

AUTORA / AUTHOR:

Anna Villarroya

ADSCRIPCIÓN PROFESIONAL / PROFESSIONAL AFFILIATION:

Profesora Agregada de Economía Aplicada. Facultad de Biblioteconomía y Documentación.
Universidad de Barcelona

TÍTULO / TITLE:

El valor de la obra cultural y patrimonial de las cajas de ahorro
The value of cultural and heritage activities of savings banks

CORREO-E / E-MAIL:

annavillarroya@ub.edu

RESUMEN / ABSTRACT:

En este artículo se lleva a cabo una revisión reciente de la actividad de la obra cultural de las cajas de ahorro españolas (muchas de ellas, hoy fundaciones bancarias). Más allá de las cifras, el artículo ahonda en el valor de la obra cultural y patrimonial que han llevado y siguen llevando a cabo estas entidades en territorio español.

This article reviews the recent cultural activity of Spanish building societies (many of which are now banking foundations). Going beyond the figures, the article delves into the value of the cultural and heritage work that these institutions have done and continue to do in Spain.

PALABRAS CLAVE / KEYWORDS:

Cajas de ahorro; España; Obra cultural y patrimonial
Cultural and Heritage Projects; Saving banks; Spain

Las cajas de ahorro y la promoción de la cultura y del patrimonio

Desde su origen, en muchos casos en la primera mitad del siglo XIX, las cajas de ahorro españolas se configuraron como entidades con una fuerte vocación social y arraigo local. Con el tiempo estas entidades financieras sin fines lucrativos fueron desempeñando un papel cada vez más relevante en la financiación de actividades sociales, en general, y culturales, en particular (Domínguez Martínez, 2011). Su papel destacado como agente cultural a lo largo de la etapa democrática ha ido estrechamente ligado al contexto económico, político y social del país. De ahí que la crisis económica global de finales de 2007, originada en el propio sector bancario, y, con ella los cambios legislativos, hayan afectado seriamente la obra social de estas entidades y, en particular, su obra cultural.

A partir de un trabajo previo (Villarroya, 2016), este artículo pone el foco de interés en la evolución reciente de los recursos que las cajas de ahorro españolas han dedicado a temas culturales y patrimoniales y el impacto que éstos representan en la esfera cultural del país.

Algunas notas sobre el marco regulador de la obra social (cultural) de las cajas de ahorro

Como resultado de la crisis económica y de la situación comprometida en la que, desde ya hacía tiempo, se encontraban un gran número de cajas de ahorros, a finales de 2013 se aprobó la Ley 26/2013, de 27 de diciembre, de Cajas de Ahorros y Fundaciones Bancarias. Su propósito principal era recoger en una única norma el régimen jurídico de las cajas de ahorro españolas conjugando su carácter social y el arraigo territorial de las mismas y ofreciendo una solución a los problemas financieros surgidos a lo largo de las últimas décadas en el marco de las cajas de ahorro.

Con la nueva regulación, los recursos destinados a la obra social han pasado a depender principalmente de los dividendos obtenidos como remuneración por las acciones poseídas en el capital social de la entidad de crédito y de los ingresos por actividades propias. De este modo, la labor social de las cajas, en la actualidad, viene determinada por la actuación de la entidad financiera participada, así como por la financiación que pueda obtenerse por otras vías.

El nuevo marco legal de las cajas de ahorro españolas, así como la situación económica y social del país han generado muchas incertidumbres acerca de la obra social de las antiguas cajas de ahorro, muchas de ellas ya convertidas hoy en fundaciones bancarias(1).

¿Cómo ha afectado la crisis económica a la obra cultural y patrimonial de las cajas de ahorro españolas?

En el periodo transcurrido entre 2008 y 2012 (2), previo a la reforma de las cajas de ahorro, los recursos destinados a la obra social sufrieron una disminución del 60 % en términos nominales (y del 63 % en términos reales). Estos porcentajes ascendieron al 68 % de la inversión nominal (y el 70 % de la inversión real) en el caso de la cultura y al 80 % (y 81 %), en el ámbito patrimonial.

Esta menor inversión en cultura y patrimonio se trasladó también al impacto social de la misma, disminuyendo en casi un 70 % el número de beneficiarios del ámbito cultural y un 83 %, en el ámbito patrimonial.

La programación de actividades y el mantenimiento y puesta en marcha de centros culturales y patrimoniales siguieron también una tendencia similar, con descensos más pronunciados en el área patrimonial. Así, mientras en el ámbito cultural, la programación de actividades y la creación y mantenimiento de centros disminuyeron un 59 % y 49 % respectivamente, en el ámbito patrimonial estos descensos aumentaron al 88 % y 80 % respectivamente.

Las cifras anteriores muestran cómo la crisis económica ha afectado especialmente al sector cultural y patrimonial de la obra social de las cajas de ahorro, que ha ido perdiendo peso a favor del área asistencial y sanitaria. Al igual que en otras etapas de la historia, la obra social ha ido evolucionando en consonancia con las demandas y necesidades de la sociedad española.

¿Cuál es la situación actual de la obra cultural y patrimonial de las cajas de ahorro españolas?

Los datos más recientes y comparables correspondientes al periodo 2013-2015 ponen de relieve una cierta recuperación de la obra social de las cajas de ahorro españolas. El deterioro, sin embargo, de la situación social en España ha seguido impulsando la inversión en áreas de mayor urgencia, en detrimento, por tanto, de la promoción de la cultura y el arte. Así, gran parte de la inversión social de las cajas de ahorro ha seguido canalizándose a áreas de acción social relacionadas con programas asistenciales para colectivos en riesgo de exclusión y con proyectos destinados a la salud, voluntariado y cooperación internacional.

En el ámbito concreto de la cultura y el patrimonio, los datos de la tabla 1 muestran cómo en el año 2015 el gasto en el sector ascendió a 125,06 millones de euros (lo que representa un 17 % del total), ocupando el segundo lugar de la obra social, después del área «Acción social» (45 %).

Por lo que respecta al número de actividades, durante el año 2015 se pusieron en marcha más de 26.000 actividades con un total de 12,7 millones de beneficiarios. En términos relativos, las actividades culturales y patrimoniales representaron en torno al 28% del total de actividades para ese año, concentrándose en la realización de conferencias, congresos, cursos, seminarios y jornadas, así como en actividades de conservación y restauración de obras de arte y programas divulgativos en el ámbito patrimonial.

En cuanto a su impacto social, el 42% de los beneficiarios de la obra social de las cajas de ahorro participaron en iniciativas relacionadas con actividades culturales, en especial, visitas a exposiciones y uso de bibliotecas. En promedio, las acciones culturales y patrimoniales contaron, en el año 2015, con la participación de 487 individuos, muy por encima de la media de las acciones desarrolladas por la obra social (con una participación de 330 usuarios). En términos de eficiencia, el área de «Cultura y patrimonio», con el mayor porcentaje de beneficiarios por cada euro invertido, seguida de cerca por el área de «Acción social», sigue resultando el área de actividad más eficiente de todas.

Tabla 1. Principales datos de la obra cultural y patrimonial de las cajas de ahorro, 2013-2015.

	2013	% total obra social	2014	% total obra social	2015	% total obra social
Gasto (miles de €)	122.175	18,86	142.198	20,03	125.056	17,43
Beneficiarios	11.564.078	36,12	17.176.228	47,69	12.701.427	41,81
Actividades	17.548	19,84	49.176	40,99	26.061	28,35

Fuente: Confederación Española de Cajas de Ahorros, [CECA] (varios años) *Memoria de Obra Social*.
Madrid: Confederación Española de Cajas de Ahorros.

La evolución en estos 3 últimos años de recuperación de la economía, aunque no de la situación social española, ha supuesto un aumento de las tres magnitudes básicas de la obra social de las cajas de ahorro en el área de promoción de la cultura y el patrimonio. El número de actividades en este ámbito es la magnitud que ha experimentado un crecimiento más destacable de casi el 50%, seguida del número de beneficiarios y de los recursos, con crecimientos del 9,8% y del 2,4% respectivamente. La comparativa con la evolución experimentada por la obra social en su conjunto muestra un mejor comportamiento de la obra cultural y patrimonial en lo relativo a las actividades y a los beneficiarios (en los que la obra social experimenta un crecimiento del 4% y una disminución del 5% en los últimos tres años). Sin embargo, los recursos destinados a temas culturales y patrimoniales experimentan una evolución positiva más moderada (2,4%) que la de la obra social en su conjunto (con un crecimiento de casi el 11%).

A pesar de la desinversión en programas culturales y patrimoniales producida en los años precedentes, el valor intrínsecamente social, ligado a la mejora de las condiciones de vida que proporciona el acceso a la cultura y al patrimonio no resulta desdeñable. En este sentido, la obra cultural de las cajas de ahorro incluso en época de crisis ha seguido contribuyendo a la vida cultural de la sociedad española, cubriendo espacios en los que la iniciativa pública y privada empresarial estaban ausentes.

Entre las acciones relevantes iniciadas en el 2015 por las fundaciones o cajas que realizan obra social cultural cabe destacar iniciativas como «Culturapia», un programa destinado a mejorar, a través de los efectos beneficiosos del arte, la situación de personas que se encuentran en un momento vital complicado; en una línea similar, el Museo Unicaja Joaquín Peinado consolida en el año 2015 un proyecto, iniciado en 2011, en el que a través de talleres de arteterapia dirigidos a niños/as y adultos con discapacidad intelectual impulsa la integración social y el bienestar de los colectivos con necesidades especiales; la apertura del «Museo Goya. Colección Ibercaja» o del «Centro Internacional de Cultura Contemporánea» en Donostia; la celebración de festivales que intentan llevar la música a aquellos lugares donde no llega habitualmente como centros penitenciarios, residencias de ancianos, hospitales, etc.; programas destinados a aumentar la participación de escolares en actividades culturales, así como un gran número de exposiciones, conferencias y otro tipo de actividades que han facilitado el acceso a obras de arte y han promovido el desarrollo personal e intelectual de la ciudadanía.

¿Cuál es el valor de la obra cultural y patrimonial de las cajas de ahorro españolas?

El análisis de las magnitudes básicas, llevado a cabo en apartados anteriores, nos ha permitido ver la tarea de impulso a la cultura y de promoción y conservación del patrimonio que han llevado y siguen llevando a cabo las antiguas cajas de ahorro y actuales fundaciones. En este apartado se dimensionan estas cifras poniéndolas en relación con parámetros más conocidos o realidades cuya medición puede resultar más próxima.

Así, en la tabla 2 se observa cómo los recursos que las cajas de ahorros y actuales fundaciones destinaron en el año 2014 a programas culturales y patrimoniales representaron el 21 % del gasto liquidado que la Administración General del Estado dedicó a temas culturales. Este porcentaje había alcanzado casi el 70 % en el año 2005 y el 38,5 % en el año 2010. En relación con el esfuerzo realizado por el conjunto de Comunidades Autónomas (en todas ellas existía al menos una fundación bancaria o caja de ahorros en 2015), el peso de la obra cultural y patrimonial de las cajas de ahorro llegó a representar el 37 % del gasto cultural autonómico en el año 2005, cifra que descendió hasta el 13,5 % en 2014.

La comparativa con las Comunidades Autónomas que tradicionalmente han dedicado mayores recursos al financiamiento de la cultura muestra cómo la inversión en programas culturales y patrimoniales por parte de las cajas de ahorro españolas ha superado en los tres años considerados (2005, 2010 y 2014) el gasto cultural de comunidades como Andalucía, Cataluña, Madrid, Navarra, el País Vasco o Valencia. Esta mayor contribución, que llegó a multiplicar por 12 o por 6,6 el gasto cultural de comunidades como Navarra o el País Vasco en el año 2005, ha disminuido notablemente a lo largo de los años de crisis. Aún así, en el año 2014 el valor del gasto cultural total de las entidades bancarias superó en 4,6 veces el gasto público cultural de Navarra o en aproximadamente 1,5 veces el gasto de Madrid, la Comunidad Valenciana o el País Vasco.

La comparativa con la evolución seguida por el gasto público estatal y autonómico también permite poner de relieve cómo la crisis ha afectado de manera mucho más grave a las inversiones culturales de las entidades sociales. Así, a lo largo del periodo 2005-2014, mientras la obra cultural de las cajas de ahorro españolas disminuyó un 74%, el gasto estatal lo hizo un 13,4% y el de las comunidades osciló entre una disminución del 11% y casi el 50% en el caso de Cataluña y Madrid respectivamente. En términos absolutos la crisis ha derivado en una disminución de 395.945 miles de euros, de 29.403.393 beneficiarios y de 445 actividades a lo largo de los 9 años considerados.

La anterior comparativa no deja de ser un mero ejercicio de dimensionamiento de las inversiones que estas entidades realizan en la promoción de la cultura y el patrimonio de nuestro país, aunque en ningún caso pretendan sustituir al Estado ni a las Comunidades Autónomas en la prestación de estos servicios (Cantero, 2006).

Tabla 2. Comparativa de los principales datos de la obra cultural y patrimonial de las cajas de ahorro con otras magnitudes relevantes, 2005-2014.

	2005	2010	2014
Obra cultural y patrimonial de las cajas de ahorro			
Gasto (miles de €)	538.143	404.474	142.198
Beneficiarios	46.579.621	49.547.976	17.176.228
Actividades	49.621	60.153	49.176

	2005	2010	2014
Gasto cultural de la Administración General del Estado			
Gasto (miles de €)	784.321	1.050.642	679.470
% gasto obra cultural / gasto cultural AGE	68,6	38,5	20,9
Gasto cultural autonómico¹			
Gasto (miles de €)	1.456.547	1.750.992	1.055.953
% gasto obra cultural / gasto cultural CCAA	36,9	23,1	13,5
Gasto público cultural			
Andalucía	211.716	252.890	174.987
Cataluña	271.282	393.078	241.734
Comunidad Valenciana	128.070	173.468	100.484
Madrid	160.973	111.707	82.695
Navarra	45.651	71.193	30.742
País Vasco	81.614	138.827	95.647

Fuente: Elaboración propia a partir de CULTURABase del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y Confederación Española de Cajas de Ahorros, [CECA] (varios años) *Memoria de Obra Social*.
Madrid: Confederación Española de Cajas de Ahorros.

Nota: Si bien a partir del año 2013 los datos no son comparables con la serie anterior, a efectos de este ejercicio de dimensionamiento de la obra cultural se ha considerado el año 2014.

¹ El gasto cultural autonómico de 2014 hace referencia a 2013 y comprende el gasto público liquidado de las Comunidades Autónomas con cajas de ahorro o fundaciones que realizan obra social: Andalucía, Aragón, Asturias, Baleares, Canarias, Cantabria, Castilla-La Mancha, Castilla-León, Cataluña, Comunidad Valenciana, Extremadura, Galicia, La Rioja, Madrid, Murcia, Navarra y País Vasco.

El valor desde la óptica del usuario que participa en actividades programadas por cualquiera de estas entidades (como clubes de lectura, exposiciones, conciertos, etc.) seguramente es inconmensurable. En muchas ocasiones, estas actividades se programan en centros propios (como CaixaForum, CosmoCaixa o Palau Macaya en el caso de la Fundación Bancaria «la Caixa»; la Fundación Sancho el Sabio de Caja Vital Fundación Bancaria; el Centro Internacional de Cultura Contemporánea, nueva sede cultural de la Fundación Bancaria Kutxa; el Museo Unicaja Joaquín Peinado de la Fundación Bancaria Unicaja; el CASYC en Santander y el Palacio de Caja Cantabria en Santillana del Mar de la Fundación Bancaria Caja Cantabria o la Casa Modernista Fòrum Berger Balaguer de la Fundación Especial Pinnae, entre muchos otros) que no pasan desapercibidos a la ciudadanía y que impresionan por su arquitectura, dimensiones, espacios y actividades programadas.

Más allá de su indiscutible impacto social, estas entidades generan un impacto económico en el territorio en el que operan. Su contribución al Producto Interior Bruto del país y a la creación de puestos de trabajo ha llegado a tener un efecto multiplicador nada desdeñable en la economía del país. Su impacto, especialmente relevante en las áreas de «Asistencia Social» y «Cultura», ha favorecido a lo largo del tiempo la creación de empleos directos, indirectos e inducidos. En este sentido, detrás de las cifras concretas se halla la actividad propia de estas entidades pero también la acción en colaboración con múltiples proyectos, grandes y pequeños, que han generado actividad y puestos de trabajo en nuestro país.

En un estudio reciente promovido por la misma Confederación Española de Cajas de Ahorro (2014) se pone de relieve este importante impacto social. A partir de la medición monetaria de un conjunto de programas concretos seleccionados en base a una serie de criterios relacionados con la presencia territorial, la representatividad y la disponibilidad de información se calcula el valor económico de los resultados sociales obtenidos por tales intervenciones. De este modo, el valor social de la inversión se formula como una ratio o coeficiente que aplica el retorno obtenido por cada euro invertido.

En el ámbito cultural, este análisis se centró en el impacto de las actividades para escolares relacionadas con las artes escénicas y musicales y las exposiciones culturales. En términos de retorno social, estos programas generaron 4,2 euros por cada euro invertido y un valor social total de 4.599.583,3 euros. Ello representó un impacto de 49,1 euros por escolar, siendo la inversión inicial de 11,3 euros. Por su parte, el retorno social de la inversión en los programas de restauración y conservación del patrimonio histórico-artístico fue de 1,8 euros por cada euro invertido, generando un valor social, a lo largo del periodo 2001-2010, de 25.136.849,2 euros a partir de una inversión de 13.606.259,00 euros, lo que representó un impacto de 22.935,08 por visitante, mientras que la inversión inicial fue de 12.414,47 euros.

Estos análisis no dejan de ser, sin embargo, aproximativos en tanto que hay impactos difíciles de medir monetariamente. Este es el caso, por ejemplo, de la mayor sensibilización de los alumnos en relación a las problemáticas sociales a través del cine, el teatro y la música o el aumento de su nivel cultural y el efecto reductor de conductas nocivas. En el ámbito patrimonial, está el valor incalculable que implica la restauración de una iglesia o la conservación de un retablo o el fomento de las relaciones familiares y sociales que puede implicar la promoción cultural y turística de un municipio.

De todo lo anterior, se puede inferir que las actuales fundaciones bancarias seguirán siendo un agente activo y comprometido con la acción social, en general, y con la acción cultural en particular aún y los cambios operados en el propio sector, las circunstancias económicas y del entorno social que han transformado, en los últimos años, a estas entidades.

NOTAS

(1) Para un análisis detallado del marco regulador de la obra social (cultural) de las cajas de ahorro, véase Villarroya (2016).

(2) El análisis del impacto de la crisis en la obra social de las cajas de ahorro se centra en el periodo 2008-2012, para el que los datos son comparables. Los cambios producidos a partir del año 2013, en el que se produce la reforma legislativa, impiden incluir este año en la comparación temporal.

BIBLIOGRAFÍA

- Antares Consulting y la Confederación Española de Cajas de Ahorros, [CECA] (2014): *Valor del impacto social de las acciones financiadas por la Obra Social de las Cajas de Ahorros. Informe final*. Madrid: Confederación Española de Cajas de Ahorros.
- BALADO GARCÍA, C. (2006): «La obra social de las cajas, un paso siempre por delante». *RSC, Papeles de Economía Española*, n. 108, pp. 144-160.
- CANTERO, C. (2006): «Cajas de ahorro de Andalucía». *Periférica. Revista para el análisis de la cultura y el territorio*, n. 6. pp. 17-34. Disponible en: <http://revistas.uca.es/index.php/periferica/article/viewFile/1159/995>
- Confederación Española de Cajas de Ahorros, [CECA] (varios años): *Memorias de Responsabilidad Social Corporativa y Obra Social de la Confederación Española de las Cajas de ahorro españolas*. Madrid: Confederación Española de Cajas de Ahorros.
- DOMÍNGUEZ MARTÍNEZ, J. M. (2011): «La función social de las Cajas de Ahorros en la España de las autonomías». *Extoikos*, n. 2, pp. 77-79.
- VILLARROYA, A. (2016): «La obra cultural de las cajas de ahorro a lo largo de la etapa democrática» en J. RIUS-Ulldemolins, J. y J. A. Rubio Arostegui (eds.), *Treinta años políticas culturales en España. Participación cultural, gobernanza territorial e industrias culturales*. Valencia: Publicaciones de la Universidad de Valencia, pp. 107-122.